

Visión de futuro

La designación de Área Metropolitana para La Serena y Coquimbo no es un mero reconocimiento simbólico. Es una herramienta poderosa que permite una gestión y planificación más integrada y coordinada de los recursos y políticas públicas.

La reciente aprobación de la solicitud para declarar a La Serena y Coquimbo como Área Metropolitana marca un hito trascendental en el desarrollo urbano y social de la región. Este logro, resultado de tres años de trabajo conjunto entre los equipos técnicos del gobierno regional de Coquimbo y los municipios, ofrece una oportunidad única para mejorar la calidad de vida de más de 540 mil habitantes que conforman el cuarto conglomerado urbano más grande de Chile.

La designación de Área Metropolitana no es un mero reconocimiento simbólico. Es una herramienta poderosa que permite una gestión y planificación más integrada y coordinada de los recursos y políticas públicas. En un contexto donde el 60% de la población regional reside en estas dos ciudades, la capacidad de abordar problemas y diseñar soluciones de manera conjunta es vital. La fragmentación de esfuerzos entre comunas vecinas puede resultar en duplicidades, ineficiencias y, en última instancia, en una menor calidad de vida para los ciudadanos.

Uno de los aspectos más prometedores de esta declaración es la potencial mejora en la planificación urbana. La Serena y Coquimbo podrán desarrollar estrategias de crecimiento que consideren la sostenibilidad ambiental y el uso eficiente del suelo, abordando problemas comunes como la expansión

urbana descontrolada y la falta de espacios verdes. La coordinación en la implementación de políticas ambientales, de transporte y de gestión de residuos permitirá soluciones más coherentes y efectivas, beneficiando tanto a los residentes como al entorno natural.

El impacto económico de esta decisión también merece atención. La capacidad de atraer inversiones se ve considerablemente fortalecida cuando se opera bajo una estructura metropolitana. Grandes proyectos de infraestructura, que antes podían ser inviables para una sola comuna, ahora tienen un marco más robusto para su ejecución. Esto no solo dinamiza la economía local, sino que también genera empleo y promueve un desarrollo económico más inclusivo.

No obstante, el éxito de esta nueva Área Metropolitana dependerá en gran medida de la participación activa de todos los actores involucrados: instituciones públicas, privadas, la academia y la sociedad civil. La creación de canales efectivos de comunicación y colaboración será esencial para asegurar que las decisiones reflejen las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Este enfoque inclusivo es fundamental para evitar que el desarrollo se realice de manera desigual o que se perpetúen las inequidades existentes.